



Gestión del Estado de Catástrofe

Ciudadanía, 30/04/2014



Cunde
descontento
y se
vienen
las
lluvias

Dilación,
falta de
espaldas
financieras
del
Interventor
presidencial,
grandes
expectativas
de
damnificados.
Una

mirada desde el periodismo digital sobre la administración del estado de emergencia, permite apreciar una gran inoperancia de las autoridades para gestionar hasta ahora la emergencia y plantear la reconstrucción de Valparaíso.

La ausencia de una fuerte conducción de las energías ciudadanas, las propuestas sensatas que no parecen calar la burocracia, pese a que provienen de la realidad local, sin sesgos partidarios, como expresión transversal de los habitantes de la ciudad. Estamos cayendo en el peligro agotamiento de la paciencia, ha habido caceroleos en los cerros, al igual que los ha habido en Iquique. Testimonios de pobladores que denuncian burocracia, desorden, abandono.

¿Cómo debería actuar una autoridad? De partida se debe plantear un Plan Maestro de Reconstrucción y se han levantado en la prensa las propuestas del Foro Valparaíso Posible y la Cámara de la Construcción de Valparaíso. Ideas concretas para que la autoridad pueda trabajar con el respaldo de las fuerzas vivas locales. Sin embargo, la gente siente que no hay voluntad política y que la burocracia está siendo inoperante, mientras la clase política debate de asuntos políticos que, siendo válidos, son para los damnificados una burla, porque los va alejando de la retina nacional y condenando al abandono.

Valparaíso está viviendo en una caldera y en vez de apreciarse un liderazgo fuerte, que dirija la organización de los barrios, que entregue a esas familias una inyección financiera genuina, sin usura, pronta, directa y ejecutiva, que permita que ellas puedan parar sus casas de nuevo y empezar una recuperación anímica en barrios afectados. 11 cerros porteños están arruinados y el plan que se ha propuesto y pedido es darles un oxígeno financiero directo, que les permita recuperarse, pero de eso nada se oye en Santiago y la percepción general es que el Delegado no trae marraqueta ni convicción de Estado como para mover a los organismos con decisión hacia un norte común. En Iquique se ha denunciado que el Delegado Presidencial

no es capaz de requerir con autoridad que las mineras colaboren en despejes de caminos y ha dado disculpas por ser las carreteras áreas en concesión. Esas trancas de quienes deben cortar el queque y articular un Estado en emergencia y excepción, hace ineficaz su nombramiento, pues mejor podría hacerlo el Jefe del Gobierno Regional, el Intendente y sus Gobernadores.

Esta semana tendrá el paréntesis del 1° de mayo y se viene el mal tiempo, que puede aumentar los riesgos sanitarios y de aluviones en la ciudad. En la punta del cerro hay dramas que aumentarán con el frío y la lluvia. Pero Santiago sigue marcando agenda en los medios y Valparaíso e Iquique se resisten a pasar a segundo término en el tratamiento de medios. Radios independientes y regionales, así como los medios de periodismo digital están llevando la voz cantante y genuina de las poblaciones. Pero eso no alcanza para conmover a un Estado Subsidiario anclado culturalmente a paradigmas neoliberales que definitivamente no sirven en las catástrofes ni las guerras.

Periodismo Independiente/30 de abril 2014., para Radio Valparaíso Twitter Café. @hnarbona en Twitter.